

I LA INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA DE DON QUIJOTE EN REINTERPRETACIONES ENSAYÍSTICAS, LITERARIAS Y MEDIALES CONTEMPORÁNEAS

I THE POLITICAL INSTRUMENTALIZATION OF DON QUIXOTE IN CONTEMPORARY ESSAYISTIC, LITERARY, AND MEDIA REINTERPRETATIONS

VOLKER JAECKEL

Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil

volkerjae@yahoo.de

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0345-8493>

En el contexto actual de los estudios cervantinos, las reinterpretaciones políticas y culturales del *Quijote* se relacionan cada vez más con una nueva lectura de la propia figura histórica de Cervantes. En los últimos años han aparecido varias obras que intentan reconstruir al Cervantes histórico frente al Cervantes mítico o simbólico, entre ellas *Cervantes íntimo* y *Cervantes: la verdad del hombre a través de sus documentos*, así como películas sobre su cautiverio entre 1575 y 1580 en Argel, como *El cautivo*, del director español Alejandro Amenábar. Estas obras forman parte de una tendencia contemporánea que intenta separar la figura histórica de Cervantes del mito cultural construido a lo largo de los siglos.

El libro *Cervantes íntimo*, de José Manuel Lucía Megías, intenta reconstruir la vida emocional, amorosa y personal de Cervantes a partir de fuentes históricas, desmontando muchos de los mitos tradicionales sobre su vida y mostrando al escritor como un hombre complejo, contradictorio y profundamente humano. El autor insiste en que la biografía de Cervantes es en gran parte una construcción histórica posterior, ya que la escasez de documentos hizo que cada época inventara su propio Cervantes según sus valores culturales e ideológicos. De este modo, Cervantes fue interpretado sucesivamente como héroe nacional, soldado ejemplar, mártir de la pobreza, genio incomprendido o símbolo de la nación española. Esta idea resulta especialmente relevante, ya que coincide con la tesis de que el *Quijote* ha sido leído y reformulado continuamente en función de las necesidades ideológicas de cada época. El mito de Cervantes y el de don Quijote responden a un mismo proceso cultural de elaboración simbólica.

Por su parte, el libro *Cervantes: la verdad del hombre a través de sus documentos*, del historiador Alfredo Alvar, representa un enfoque diferente, más cercano a la historiografía documental. La obra reúne y transcribe más de trescientos documentos históricos relacionados con Cervantes y ofrece una biografía basada exclusivamente en fuen-

tes documentales. Este trabajo pretende desmontar muchas ideas tradicionales sobre Cervantes, como la imagen del escritor siempre pobre o abandonado, y muestra una vida mucho más compleja, con periodos de relativa prosperidad económica, actividad administrativa y participación en la vida social y política de su tiempo. La importancia de este libro radica en que intenta reconstruir al Cervantes histórico frente al Cervantes mítico, y por tanto contribuye a una cierta desmitificación historiográfica de la figura del autor del *Quijote*. Este fenómeno es paralelo a la desmitificación cultural del Quijote que se observa en los estudios sobre la recepción política de la obra.

Además, la aparición de novelas históricas y películas sobre el cautiverio de Cervantes en Argel demuestra que la figura del propio autor sigue reinterpretándose en la cultura contemporánea. Estas obras se centran en el Cervantes joven, soldado y cautivo, y presentan su vida como una historia de supervivencia, libertad y construcción de una personalidad. El interés contemporáneo por el cautiverio de Cervantes muestra que la figura del escritor se interpreta hoy desde perspectivas distintas a las del siglo XIX o del franquismo. Mientras que en el siglo XIX Cervantes era presentado como símbolo del genio español, en la actualidad se insiste más en su experiencia personal, su vida emocional y su experiencia de la libertad y la esclavitud. La figura histórica de Cervantes se ha convertido así en objeto de reinterpretaciones culturales contemporáneas, de la misma manera que el *Quijote* ha sido reinterpretado políticamente en diferentes épocas históricas.

Resulta especialmente significativo que estas tres obras, aunque muy distintas entre sí, contribuyan a desmontar la imagen tradicional de Cervantes como figura monumental y genio aislado, y lo presentan como un hombre, marcado por la movilidad, la marginalidad social, la inestabilidad económica, el cautiverio, las relaciones personales complejas y la constante reconstrucción de su identidad social. Desde una perspectiva cultural, esto puede leerse como una “desmitificación” de Cervantes y como una reinterpretación contemporánea de su figura. Si en el siglo XIX se construyó el Cervantes héroe nacional, y en el franquismo el Cervantes símbolo cultural de España, en la historiografía contemporánea aparece un Cervantes más humano, más contradictorio, más marginal y más complejo.

Desde la teoría *queer* y los estudios de género, lo interesante no es tanto la orientación sexual de Cervantes, algo que no puede demostrarse históricamente, sino la idea de que su vida y su obra muestran inestabilidades, vidas móviles, personajes que cambian de identidad, mujeres que se visten de hombres, cautivos que pierden su libertad y su entorno social, personajes que viven con nombres falsos e inventan su propia identidad, como don Quijote. Desde este punto de vista, se entiende a Cervantes como un autor que muestra que la personalidad no es algo fijo, sino algo que se construye narrativamente. Don Quijote no nace don Quijote, sino que decide convertirse en don Quijote; Dulcinea no existe, sino que es inventada; muchos personajes de las *Novelas ejemplares* viven con identidades ocultas o cambiadas; los cautivos en Argel deben construir una nueva posición social. Toda la obra cervantina está llena de perfiles identitarios móviles, ficticios, cambiantes o performativos.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que los estudios sobre la recepción del *Quijote* y las nuevas biografías de Cervantes forman parte de un mismo proceso historiográfico y cultural: la reinterpretación continua de Cervantes y de su obra en función de las preguntas y preocupaciones de cada época. Si en el siglo XIX se construyó el mito nacional de Cervantes y del Quijote, en el siglo XX se reinterpretó el Quijote en el contexto de la Guerra Civil y del franquismo, y en el siglo XXI se intenta reconstruir al Cervantes histórico y al mismo tiempo reinterpretar su figura desde perspectivas culturales, identitarias y biográficas. La historia de Cervantes y la historia de la recepción del Quijote son, por tanto, inseparables, porque la imagen del autor y la interpretación de la obra se han construido simultáneamente a lo largo de la historia cultural española.

La historia de la recepción de Don Quijote constituye uno de los ejemplos más complejos de la transformación de una obra literaria en mito cultural y símbolo político. Pocas obras de la literatura europea han sido reinterpretadas tantas veces y con significados tan distintos como el *Quijote*. Desde el siglo XIX, la novela cervantina dejó de ser únicamente un texto literario del Siglo de Oro para convertirse en una obra central en la construcción de la identidad cultural española, en la reflexión sobre la historia nacional y en los debates políticos e intelectuales sobre la nación, la cultura y la memoria histórica. En este proceso de reinterpretación continua, la obra cervantina ha sido leída de formas muy distintas según los contextos históricos, desde el romanticismo hasta la crítica cultural contemporánea.

En este marco pueden situarse los estudios reunidos en *Dulcinea plural, La muerte de don Quijote. Nacionalismos periféricos, Cervantes y el Quijote y Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)*, que, aunque tratan temas distintos, comparten una concepción de la literatura como parte de la historia cultural e intelectual y no únicamente como fenómeno estético o filológico.

Uno de los aspectos más relevantes de la perspectiva cultural del *Quijote* es la transformación de sus personajes en símbolos. Este proceso se analiza especialmente en *Dulcinea plural*, donde se parte de la idea de que Dulcinea es un personaje peculiar dentro de la novela cervantina, ya que en realidad no aparece como personaje autónomo, sino como construcción imaginaria de don Quijote. Dulcinea existe sobre todo como ideal, como imagen, como ficción dentro de la ficción. Esta característica la convierte en una figura especialmente abierta a reinterpretaciones posteriores, porque no tiene una identidad fija en el texto original. Así, la obra pone de relieve cómo, a lo largo de los siglos, Dulcinea ha sido reinterpretada como símbolo del ideal amoroso, de la mujer idealizada, de la belleza inaccesible, de la patria, de la imaginación literaria o incluso de la ausencia y la imposibilidad del ideal. En este sentido, Dulcinea se convierte en una figura simbólica que refleja no solo la historia de la recepción del *Quijote*, sino también la historia cultural de la idea del ideal en la literatura española.

La aportación crítica de *Dulcinea plural* consiste en demostrar que los personajes literarios pueden adquirir una vida cultural independiente del texto original y convertirse en símbolos que cada época reinterpreta según sus propios valores e ideologías.

El libro se sitúa así dentro de la teoría de la recepción y de la historia cultural de la literatura, y muestra que la tradición literaria no consiste únicamente en la transmisión de textos, sino en la reinterpretación constante de figuras y símbolos literarios. Desde este punto de vista, el *Quijote* no es solo un texto, sino una tradición interpretativa que se ha ido construyendo a lo largo de los siglos. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, también puede señalarse que el libro tiende a privilegiar la dimensión simbólica e ideológica del personaje sobre su función narrativa dentro del texto cervantino. En algunos momentos, Dulcinea aparece como símbolo de demasiadas cosas distintas, lo que puede dar la impresión de que el personaje se convierte en una especie de metáfora universal adaptable a cualquier interpretación. Este problema es habitual en los estudios de recepción y en la historia cultural de los personajes literarios, porque cuanto más amplio es el campo de interpretaciones, más difícil resulta establecer límites interpretativos claros. No obstante, precisamente esta flexibilidad simbólica forma parte del argumento central del libro: los personajes literarios sobreviven en la historia cultural porque pueden ser reinterpretados continuamente.

Mientras *Dulcinea plural* estudia la transformación de un personaje literario en símbolo cultural, *La muerte de don Quijote. Nacionalismos periféricos, Cervantes y el Quijote* analiza la transformación del propio *Quijote* en objeto de debate político e identitario en la España contemporánea. Este libro se sitúa en el ámbito de la historia intelectual y de la historia cultural de la literatura, y su tesis central es que el *Quijote* ha dejado de ser un símbolo cultural común de España para convertirse en un texto discutido y reinterpretado desde diferentes posiciones ideológicas. El título del libro tiene un carácter metafórico, ya que la “muerte de don Quijote” no se refiere a la muerte del personaje en la novela cervantina, sino a la muerte simbólica del Quijote como mito nacional unificador. Según esta interpretación, el Quijote dejó de funcionar como símbolo cultural común y pasó a convertirse en objeto de debate político y cultural en el contexto de la España democrática y de los nacionalismos periféricos. El libro parte de la idea de que don Quijote, convertido ya a finales del siglo XIX en símbolo nacional español, no fue recibido de manera uniforme en todas las regiones, sino que cada nacionalismo periférico desarrolló una interpretación propia del personaje y de la obra cervantina, adaptándolos a sus discursos culturales e identitarios.

En el caso del nacionalismo gallego, la recepción del *Quijote* se enmarca dentro del movimiento del Rexurdimento, que buscaba la recuperación de la lengua y la cultura gallegas tras siglos de marginalización. Los intelectuales gallegos no rechazaron a Cervantes, pero reinterpretaron la figura de don Quijote desde una sensibilidad distinta a la castellana. Frente a la lectura heroica o nacional, en Galicia se enfatiza el carácter melancólico, derrotado y digno del hidalgo manchego. Don Quijote aparece como una figura trágica, un idealista que lucha contra un mundo que no comprende sus valores, lo que puede interpretarse como metáfora de la propia Galicia: una cultura periférica, a menudo ignorada, pero portadora de una identidad profunda y resistente. En este contexto, el quijotismo se asocia más con la saudade, la memoria y la resistencia cultural que con la idea de imperio o de nación española. La figura del caballero se

convierte así en símbolo de dignidad en la derrota, una imagen que encaja bien con la autopercepción galleguista de comienzos del siglo xx.

La relación del nacionalismo vasco con el *Quijote* fue más ambivalente y en algunos casos incluso distante. A diferencia de Galicia o Cataluña, el nacionalismo vasco de finales del siglo xix y principios del xx construyó su identidad en oposición más marcada a Castilla y a la cultura española dominante. En este contexto, don Quijote podía ser visto como símbolo de la cultura castellana y, por extensión, del centralismo español. Sin embargo, esta distancia no significó un rechazo total de la figura quijotesca. Algunos autores vascos reinterpretaron a don Quijote como símbolo de la fidelidad a los propios ideales, del honor y de la resistencia frente a la realidad adversa, valores que podían integrarse en la construcción del imaginario nacional vasco. Se produce así una apropiación selectiva: se rechaza el *Quijote* como símbolo de España, pero se rescatan ciertos valores quijotescos que pueden ser reinterpretados en clave vasca. Esta ambivalencia revela una relación compleja: don Quijote es simultáneamente un símbolo ajeno y una figura universal que puede ser reinterpretada desde diferentes tradiciones culturales.

El caso catalán es probablemente el más productivo desde el punto de vista cultural. El nacionalismo catalán de principios del siglo xx, especialmente en el contexto del modernismo y del Noucentisme, tenía un proyecto cultural muy sólido, y en lugar de rechazar a Cervantes, intentó incorporarlo a su propio canon cultural. Cataluña tenía además una relación especial con el *Quijote*, ya que la segunda parte de la novela incluye episodios importantes ambientados en Barcelona, ciudad que aparece retratada de manera muy positiva en la obra cervantina. Los intelectuales catalanes aprovecharon este elemento para reivindicar una relación histórica y cultural entre Cataluña y Cervantes, llegando en algunos casos a presentar Barcelona como el lugar donde don Quijote recupera la lucidez antes de su muerte. En la interpretación catalanista, el caballero de la triste figura no es tanto símbolo de España como figura moderna, europea, irónica y consciente de la complejidad del mundo moderno. Cervantes es visto como un autor moderno y cosmopolita, compatible con la imagen que Cataluña quería proyectar de sí misma como región moderna, industrial y culturalmente avanzada. De este modo, el nacionalismo catalán no rechaza a Cervantes, sino que lo reinterpreta y lo integra en su propio proyecto cultural.

El volumen analiza ensayos, artículos periodísticos, debates culturales e interpretaciones académicas que muestran cómo el *Quijote* ha sido utilizado en discusiones sobre la identidad nacional, sobre la lengua, sobre la cultura y sobre el canon literario. En el contexto de los tres nacionalismos periféricos, el *Quijote* puede ser interpretado como símbolo del canon literario español y, por tanto, como parte de una tradición cultural centralista que algunos discursos nacionalistas intentan cuestionar o reinterpretar. De este modo, la novela deja de ser únicamente una obra literaria para convertirse en objeto de debate político e intelectual. La aportación principal del libro consiste en mostrar que la historia de la recepción del *Quijote* está profundamente vinculada a la historia política de España y a los debates identitarios culturales y ha

sido utilizado como símbolo nacional durante el romanticismo, como metáfora de la decadencia española tras 1898, como símbolo ideológico durante la Guerra Civil, como símbolo cultural del franquismo y como objeto de reinterpretaciones críticas en la España democrática.

Desde una perspectiva crítica, puede señalarse que la obra tiende a interpretar la recepción del *Quijote* principalmente en clave política. Esta perspectiva es característica de los estudios culturales contemporáneos, pero puede resultar reductora si se olvida la dimensión estética y literaria del texto cervantino. El riesgo de este tipo de enfoque es que la obra literaria se convierta únicamente en documento histórico o en instrumento ideológico. Sin embargo, el libro no pretende ser un estudio filológico del *Quijote*, sino un estudio de su recepción cultural y política, y en ese sentido su enfoque resulta coherente. Su aportación principal consiste en mostrar que la historia del *Quijote* no termina en el siglo XVII, sino que continúa en la historia de sus interpretaciones.

Por su parte, *Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)* se sitúa en el contexto de la Guerra Civil española y analiza el papel de los escritores, periodistas e intelectuales durante el conflicto. La obra logra evidenciar cómo la literatura y el periodismo se convirtieron en instrumentos de intervención política y propaganda cultural. Los escritores no actuaban únicamente como autores de obras literarias, sino como periodistas, propagandistas, conferenciantes y figuras públicas comprometidas con una causa política. La cultura se convirtió en un campo de batalla y la palabra escrita en un arma ideológica. En este contexto, los símbolos literarios podían formar parte del imaginario político y propagandístico de la guerra, y el *Quijote*, como símbolo del idealismo y de la lucha por la justicia, podía ser utilizado en discursos políticos, artículos periodísticos y propaganda cultural.

Desde el punto de vista metodológico, este libro pertenece claramente a la historia cultural y a la historia intelectual, más que a la crítica literaria tradicional. Su interés principal no reside en el análisis de textos literarios concretos, sino en el estudio de la función social y política de la literatura y del periodismo en un contexto histórico determinado. Esto supone un cambio importante respecto a la filología tradicional, porque el objeto de estudio ya no es únicamente la obra literaria, sino el sistema cultural en el que esa obra circula. Asimismo, el estudio subraya que la literatura no puede entenderse únicamente como texto, sino también como práctica cultural, como discurso público y como instrumento político. Desde una perspectiva crítica, puede señalarse que el libro presta más atención al contexto cultural e histórico que al análisis literario detallado, pero esta elección metodológica es coherente con su enfoque de historia cultural.

Si se comparan los tres libros, se puede observar que cada uno analiza un nivel distinto de la relación entre literatura y política. *Dulcinea plural* se ocupa del nivel simbólico y de la transformación de los personajes literarios en símbolos culturales; *La muerte de don Quijote* abarca el nivel ideológico y de la utilización del *Quijote* en debates políticos; *Trinchera, tribuna y periódicos* realiza una investigación a nivel histórico y con enfoque en la utilización directa de la literatura y la cultura en un conflicto político

concreto. Los tres libros, por tanto, pueden interpretarse como partes de una misma historia cultural de la literatura española en la que Cervantes ocupa un lugar central.

En conjunto, las obras analizadas muestran que la literatura cervantina no pertenece únicamente al pasado, sino que forma parte de la historia cultural contemporánea. Don Quijote ha sido reinterpretado como héroe romántico, como símbolo nacional, como metáfora de la decadencia española, como símbolo ideológico durante la Guerra Civil, como símbolo cultural del franquismo y como objeto de reinterpretaciones críticas en la España democrática y contemporánea. Esta historia de reinterpretaciones demuestra que la literatura forma parte de la historia intelectual y política de una sociedad y que los clásicos literarios funcionan como mitos culturales que cada época utiliza para pensar sus propios problemas históricos.

En consecuencia, don Quijote puede considerarse no solo como personaje literario, sino como uno de los grandes mitos culturales de la historia de España. Su figura ha servido para pensar la nación, la política, la guerra, la cultura y la memoria histórica. La historia de las reinterpretaciones del *Quijote* es, en última instancia, una historia de la cultura española moderna y contemporánea, porque cada época ha visto en el caballero de la Mancha una imagen distinta de sí misma. Los tres últimos libros analizados contribuyen a comprender este proceso y muestran que la literatura cervantina no pertenece únicamente al pasado, sino que sigue formando parte de los debates culturales y políticos del presente. En este sentido, el estudio de la recepción del *Quijote* no es únicamente un capítulo de la historia de la literatura, sino también un capítulo de la historia intelectual y cultural de España.

TÍTULOS RESEÑADOS

Amenábar, Alejandro (dir.), *El cautivo*. Película hispano-italiana, de 133 min., estrenada el 12 de septiembre de 2025, producción de Alejandro Amenábar y Fernando Bovaira, con Julio Peña, Alessandro Borghi, Miguel Rellán y Fernando Tejero.

Alvar, Alfredo Esquerra. 2025. *Cervantes: la verdad del hombre a través de sus documentos*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Domínguez, María José. 2024. *Dulcinea plural: España en busca de una imagen*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Layna Ranz, Francisco. 2025. *Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Megías, José Manuel Lucía. 2025. *Cervantes íntimo: Amor y sexo en los Siglos de Oro*. Barcelona: Plaza & Janés.

Pérez-Magallón, Jesús. 2024. "La muerte de don Quijote". *Nacionalismos periféricos, Cervantes y el Quijote*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.